



RECTORÍA
SAN
PELAYO
MÁRTIR

HOJA DOMINICAL

XVI DOMINGO ORDINARIO

Ciclo "A" No.36 19 de julio de 2026.



No bajemos la guardia... cuidémonos

1. ANTÍFONA DE ENTRADA **Sal 53, 6. 8**

El Señor es mi auxilio y el único apoyo en mi vida. Te ofrece de corazón un sacrificio y daré gracias a tu nombre, Señor, porque eres bueno.

Por nuestro Señor Jesucristo...

-- SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Sé propicio, Señor, con tus siervos y multiplica, bondadoso, sobre ellos los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveren siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos.

Por nuestro Señor Jesucristo.

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos descubre que la fuerza de Dios es la misericordia, y es qué él nos conoce mejor que nadie porque nos creó y por eso nos ve con ojos de misericordia, escuchemos.

4. PRIMERA LECTURA

Al pecador le das tiempo para que se arrepienta

Lectura del libro de la sabiduría 12, 13. 16-19

No hay más Dios que tú, Señor, que cuidas de todas las cosas.

No hay nadie a quien tengas que rendirle cuentas de la justicia de tus sentencias. Tu poder es el fundamento de tu justicia, y por ser el Señor de todos, eres misericordioso con todos.

Tú muestras tu fuerza a los que dudan de tu poder soberano y castigas a quienes, conociéndolo, te desafían.

Siendo tú el dueño de la fuerza, juzgas con misericordia y nos gobiernas con delicadeza, porque tienes el poder y lo usas cuando quieres.

Con todo esto has enseñado a tu pueblo que el justo debe ser humano, y has llenado a tus hijos de una dulce esperanza, ya que al pecador le das tiempo para que se arrepienta. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.}

5. SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 85

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta.

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Señor, todos los pueblos vendrán para adorarte y darte gloria, pues sólo tú eres Dios, y tus obras, Señor, son portentosas.

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Dios entrañablemente compasivo, todo amor y lealtad, lento a la cólera, ten compasión de mí, pues clamo a ti, Señor, a toda hora.

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos enseña que el Espíritu no solo ve por la parte espiritual del hombre, sino al hombre completo, que actúa y busca que esa actuación lo lleve a la presencia de Dios Padre, escuchemos.

7. SEGUNDA LECTURA

El Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 26-27

Hermanos: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO **Cfr. Mt 11, 25**

R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

R/. Aleluya, aleluya.

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos señala como es el Reino de Dios, escuchemos y aprendamos de cada parábola su significado.

10. EVANGELIO

Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 13, 24-43

En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la muchedumbre: “El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían, llegó un enemigo del dueño, sembró cizaña entre el trigo y se marchó. Cuando crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga, apareció también la cizaña. Cuando

Entonces los trabajadores fueron a decirle al amo: 'Señor, ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, salió esta cizaña?'. El amo les respondió: 'De seguro lo hizo un enemigo mío'. Ellos le dijeron: '¿Quieres que vayamos a arrancarla?'. Pero él les contestó: 'No. No sea que al arrancar la cizaña, arranquen también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha y, cuando llegue la cosecha, diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en gavillas para quemarla, y luego almacenen el trigo en mi granero'".

Luego les propuso esta otra parábola: “El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas”.

Les dijo también otra parábola: “El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar”.

Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta: *Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.*

Luego despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: “Explícanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo”.

Jesús les contestó: “El sembrador de la buena

semilla es el Hijo del hombre, el campo es el mundo, la buena semilla son los ciudadanos del Reino, la cizaña son los partidarios del maligno, el enemigo que la siembra es el diablo, el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga”. **Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

11. PROFESIÓN DE FE (CREDO)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Amén.

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Alegrándonos en el Señor, de quien vienen todos los dones, digámosle:

R./ Escúchanos, Señor, nuestra oración.

* Padre y Señor de todos, que enviaste a tu Hijo al mundo para que tu nombre fuese glorificado desde donde sale el sol hasta el ocaso, fortalece el testimonio de tu Iglesia entre los pueblos. Oremos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor, nuestra oración.

* Haz que seamos dóciles a la predicación de los apóstoles, y sumisos a la fe verdadera. Oremos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor, nuestra oración.

* Tú que amas la justicia, haz justicia a los oprimidos. Oremos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor, nuestra oración.

* Libera a los cautivos, abre los ojos al ciego, endereza a los que ya se doblan, guarda a los peregrinos. Oremos al Señor.

R./ Escúchanos, Señor, nuestra oración.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Mira con misericordia a estos tus hijos, Señor, y multiplica tu gracia sobre nosotros, para que fervorosos en la fe, la esperanza y el amor, perseveremos en el fiel cumplimiento de tus mandamientos.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que con la perfección de un único sacrificio pusiste fin a la diversidad de sacrificios de la antigua ley, recibe las ofrendas de tus fieles, y santifícalas como bendijiste la ofrenda de Abel, para que aquello que cada uno te ofrece en honor de tu gloria, sea de provecho para la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 110, 4-5

Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente; él da alimento a sus fieles.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMENTARIOS Y REFLEXIONES

1 Sb 12, 13. 16-19: Justicia y Misericordia

El libro de la sabiduría hoy nos menciona como el pueblo de Israel fue muchas veces infiel a Dios y por lo mismo cometió muchas atrocidades.

Estas acciones reclamaban la justicia y esta tenía que venir de Dios ya que la justicia de los hombres siempre es limitada y en no pocas ocasiones se llega al extremo de la injusticia. La justicia del ser humano parte de la fuerza mientras que la justicia de Dios parte de la misericordia. La razón de ello es que Él es dueño de todo.

Entonces Él usa su poder cuando quiere y como quiere, es decir, con misericordia.

La palabra misericordia significa tener un corazón con el que sufre, Dios que nos creó sabe perfectamente nuestras limitantes y por eso se compadece de nosotros.

Sabe que somos frágiles y que ante la mínima tentación nos desviamos de sus leyes, al igual que el pueblo de Israel, por eso él nos da oportunidad de arrepentirnos.

Así se menciona en la lectura “al pecador le das tiempo para que se arrepienta”.

Por lo tanto, la conclusión de esta lectura es sencilla Dios es misericordioso porque siempre nos da oportunidad de cambiar nuestra conducta, ojalá no la desaprovechemos, ya que solo así puede actuar la justicia de Dios.

2 Rm 8, 26-27: El Espíritu intercede por nosotros.

En muchas ocasiones al escuchar frases como “el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad” pensamos solo en la parte espiritual de nuestro ser y que eso es lo único que debemos atender en la religión.

Esto no es así el mismo apóstol en capítulos anteriores nos menciona que no solo es importante nuestro cuerpo, sino es todo el hombre, junto con la naturaleza.

Es decir, Dios creador de todas las cosas es el Dios salvador de todo, ser humano y universo, visible e invisible. Y es aquí donde entra la acción del Espíritu Santo.

El actúa donde quiere y como quiere, acude ante todo en nuestras limitantes, pues no sabemos pedir lo que nos conviene.

Muchas decisiones, aparentemente que son solo espirituales, influyen en toda nuestra vida, por lo tanto dejemos que el Espíritu de Dios actúe en nosotros.

Este gran intercesor, ya lo decía nuestro Señor, les enviaré al Paráclito, al Abogado, él les enseñará todo y abogará por nosotros, no lo rechazemos, seamos humildes y que él nos lleve a la presencia de Dios Padre.

3 Mt 13, 24-43: Las parábolas de la cizaña, mostaza y levadura

El texto de hoy incluye tres parábolas: la cizaña, la mostaza y la levadura. Veamos de una manera sencilla como entenderlas.

La parábola de la cizaña.- El centro de la enseñanza está que junto al sembrador de la buena semilla está el sembrador del mal.

El texto nos advierte que debemos evitar falsos optimismos. El mal y el bien se nos presentan en nuestra vida diaria, incluso dentro de la Iglesia.

Ciertamente llegará el momento en que se separará, pero esto será hasta el final de los tiempos, en aquello que conocemos como el juicio final.

Y por lo tanto esa separación se dará hasta el final de los tiempos, pues Dios quiere que todos los hombres se salven y por eso da siempre este tiempo para que uno se arrepienta y cambie su conducta.

Las parábolas de la mostaza y la levadura.- Son gemelas, es decir, transmiten la misma enseñanza. El centro está en la desproporción que existe entre el comienzo del reino casi imperceptibles y su desarrollo extraordinario.

Y así sucede, basta que uno acoja la Palabra de Dios en su corazón y los resultados serán sorprendentes.

A esta afirmación podemos añadir que la fuerza de la palabra de Dios es tal que transforma toda la vida del hombre.

Pbro. Dr. Francisco González Soriano



BIBLIA

Para Todos

El domingo anterior vimos la creación del hombre y con ello la situación del pecado original, sigamos la historia de la salvación.

Noé y el diluvio. La experiencia de la salvación y del juicio de la humanidad

Antes de iniciar el tema veamos Gn 6, 9-12:

El anuncio del Diluvio y la orden de construir el arca

6⁹ Esta es la historia de Noé. Noé era un hombre justo, irreprochable entre sus contemporáneos, y siguió siempre los caminos de Dios.

10 Tuvo tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

11 Pero la tierra estaba pervertida a los ojos de Dios y se había llenado de violencia.

12 Al ver que la tierra se había pervertido, porque todos los hombres tenían una conducta depravada.

1. Carácter de estos capítulos (Gn 6-9)

El diluvio es sin lugar a dudas un acontecimiento que tiene resonancia universal, es decir, al parecer una gran mayoría de culturas señala este acontecimiento, sin embargo para el pueblo de Israel tuvo un significado muy especial, que es el que a continuación desarrollaremos.

En principio los capítulos anteriores (Gn 4-11) **sirven para conectar a Abraham con el primer hombre (Adán) y hacer ver que existe ese parentesco.**

Un **segundo aspecto** de estos capítulos es poder **ver la multiplicación del pecado y del mal en el mundo**, estos capítulos señalan los pecados típicos: **homicidio y venganza.**

El **tercer aspecto** es que **dan continuidad a la promesa de la salvación**, esto es que a pesar de la multiplicación del pecado se sigue teniendo la misericordia de Dios hacia los hombres.

2. La narración del diluvio

La narración del diluvio tiene, sin lugar a dudas, la base de las narraciones **mesopotámicas**, sin embargo el significado es lo importante, ya que este adquiere una dimensión universal, donde todos los hombres pecadores están llamados a perecer.

3. El diluvio: juicio y salvación

La narración resalta la necesidad del aspecto salvífico de la intervención de Dios.

Ya que la humanidad por su pecado está de suyo destruida, ya no hay remedio, solo Dios puede salvarlos.

Pero no es tan solo este aspecto, sino el de construir una humanidad nueva.

Ahora bien el que se salva es Noé y los que estaban con él.

Y también a él se le repite el mandato de la creación primera: **creced y multiplicaos y llenad la tierra y dominadla** (Gn 9, 1-7: cf 1, 28).

Como signo de esta benevolencia de Dios está la señal del arco iris:

“Esta es la señal del pacto que establezco entre mí y toda carne que está sobre la tierra” (Gn 9, 17).

4. El diluvio, tipo del juicio definitivo

El pecado siempre reclama el juicio de Dios y por lo tanto también vemos que entra en acción la misericordia de Dios.

El hombre, por el pecado, está avocado a la destrucción, a la muerte eterna.

Dios establece un juicio de ese hombre y por el bautismo lo llegará a reivindicar, que esperará su plena manifestación en el “día del juicio de Dios”.

En esa segunda venida que esperamos Cristo traerá consigo la purificación y transformación de nosotros y de nuestro mundo para llevar a una morada digna de los hijos de Dios glorificados.